

Montevideo 1° de Agosto de 1847

Sr. Sr. Sr. Rufino de Elizalde.

Confirmando mi carta de ayer me apresuro a manifestar a Vd. q he cumpliendo detenidamente con el Sr. Plangini sobre el asunto de la peticion del Gobierno de Montevideo. Me he hecho presente la justicia de la peticion, lo digno y decoroso para este Gobierno el acceder a ella; pues seria dar una muestra no solo de equidad sino de cordado aprecio hacia el sugeto. El Sr. Plangini aceptando en los mejores terminos mis indicaciones me prometio apoyarlas con el General Flores, en la mejor oportunidad. No he creido necesario salvar hoy por una contestacion, para si lo efectuare mañana.

Las publicaciones, y en este momento está haciendo un gran Carlos Garmes en la prensa de Buenos Ayres producen en todo, los círculos de esta capital la mas ingratu impetion. Por lo, astuto, adjuento, de los periodicos "El Siglo" y la "tribuna" padra. Vd. convencer con impudencia ha andado el Sr. Garmes. Al juicio y al talento de Vd. no puede ocurrirle q la impetion con-

Sada por tales producciones, antes y consabidas
conocen en las cienientos sabas y en lo presente
descansa la amistad de ambos pueblos; pero
fantasma no es obra de un ciudadano argentino;
y si fuese posible y el periódico nuevo apunta-
do en el día entre nosotros de los intereses de la
situación actual condenara con elevación la
mejor parte pensamiento, a mi entorpecer y sería
muy conveniente. Yo he conocido y la gente
entata de acá, meina culprada, mi aun remota-
mente, a mi gubiam; mas si punto y la ex-
presión de censura consignada en un periódico
amigo, se interpretaría como el mejor testimo-
nio de una total amistad; y solo a pagada en este con-
venimiento me permite la anterior indicación.

La impresión, repito, producida por las publi-
caciones del Sr. Juan Manuel Gual, ha suble-
vado la opinión general de todos los círculos de
este país, sin distinción de matices políticos.
No necesito, dirigiéndome a un Sr. G. como vol,
explayar el fundamento de semejante reproba-
ción. Este pueblo como Cuba, los y haun gozado de
su independencia y se consideram dignos de ella
los irrito naturalmente y se ponga la mano
en esa arca santa, aun el autor de la profe-

nacim. parte entre sus compatriotas para liberal
e ilustrada - Direi mas, mi querido Jose, a pesar de
el Sr. Faneuf con sus imprudentes, astucias, lusingas,
a estos animos inflamables con facilidad suma
ha prestado un gran servicio primero, a la dis-
cordia, si en malhana el suceso mas insignificante
visible a abanar su idea, y segundo, al propio
enemigo de pretende combatir, esto es, al Bra-
sil -, cuando fomentando las lanas, los justos y ho-
nestos elemento de amistad y comercio entre
ambas partes, sin hacer de donde fantasmas,
pueden y deben ser felices. Toda, amigo mio,
es la politica mas digna, mas discreta, la
mas levantada, en lugar de esas utopias y
utopias son entre nosotros, pero no ser
paradisiacos, el querer construir al viento de
nuestras flagras y patines, edificios en
el aire -

Disimule vol, mi buen Jose y amigo, estas
buenas reflexiones, en gracia de los sentimientos
mas puros y de todo por los mas dignos en las
circunstancias presentes -

Siempre de ti su mas apasionado

Francisco de Paula